



IREMOS A BARBATONA

En esta ocasión, iremos con nuestro deseo, espíritu y amor

Pues sí, amigos lectores, un año más iremos a Barbatona, al santuario de Ntra. Señora la Virgen de la Salud, para encontrarnos con la Madre, porque “Cristo no quiere que caminemos sin una madre” (EG 285). Aunque en esta ocasión, y confinados todavía por culpa de la pandemia, iremos en deseo, espíritu y amor.

Iremos con nuestro deseo. No es poca cosa. Recordemos dos salmos bellísimos: “¡Qué deseables son tus moradas, Señor del universo! ¡Mi alma se consume y anhela los atrios del Señor, mi corazón y mi carne retozan por el Dios vivo! (Sal 84, 1), “Cómo busca la cierva corrientes de agua, así mi alma te busca a ti, Dios mío; mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo” (Sal 42,1). Pues así, este domingo iremos a Barbatona.

Iremos en espíritu. Llevados espiritualmente, aunque no físicamente, por el Espíritu, que grita en nosotros: ¡Padre! y, también, grita: ¡Madre! Un grito, el de este domingo, que cruzará todos los aires y caminos y llegará al corazón la Virgen de la Salud.

Iremos llevados por el amor. Porque el amor todo lo puede. Puede subir y bajar montañas, cruzar mares y océanos, sortear todas las piedras del camino. Nada ni nadie puede romper la fuerza del verdadero amor. Por eso, seguro que este domingo iremos a Barbatona y sentiremos el abrazo de la Madre.

ECO+

CONTAR Y CANTAR

Por Álvaro Ruíz

775 años de Buenafuente: actos en suspenso

En su carta de mayo, la Comunidad de Buenafuente anuncia la suspensión de los primeros actos del jubileo conmemorativo del 775 aniversario de la presencia del Cister en el Sistol. Así, la apertura del año jubilar anunciada para el día 21 de mayo; y así, los actos especiales de Pentecostés, 30 y 31 de mayo, celebraciones que iba a presidir el cardenal Aquilino Bocos. Por idénticas razones han quedado suspendidas las actividades programadas para los meses de mayo y de junio, tanto en Buenafuente como en Madrid. Y lo mismo cabe decir, de momento, respecto del Camino de Santiago.

Cáritas y sus programas de empleo

Con ocasión del Día Internacional del Trabajo, 1 de mayo, Cáritas Regional ha emitido una nota sobre sus acciones para combatir la exclusión social durante la crisis del coronavirus, circunstancia que ha obligado a adaptaciones varias, como la asesoría online. Informa de que las Áreas de Empleo de las Cáritas en Castilla-La Mancha han atendido a 631 personas en este tiempo; y recuerda que durante 2019 lo fueron 4.950 personas, de las cuales se insertaron 477. Asimismo, menciona los sectores más precarios hoy: trabajadores de la hostelería, temporeros, empleadas de hogar, empleados que no tenían contrato... Y reafirma “esfuerzos para que nadie se quede atrás”.

Salmo 117: Este es el día

*¡Abridme las puertas santas,
entraré para dar gracias al Señor!
Esta es la puerta del Señor,
los vencedores entrarán por ella.
Este es el día en que actuó el Señor,
hagamos fiesta y alegrémonos con él...
Dad gracias a Dios porque es bueno,
porque es eterno su amor.*

Llegan días de salmos procesionales; himnos por la vuelta al templo tras el confinamiento. Contento de los fieles y acción de gracias a Dios.

DOMINGO V DE PASCUA

PASCUA

Por Sergio SP

Hch 6, 1-7. Sal 32

1Pe 2, 4-9. Jn 14, 1-12

Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida

El Espíritu Santo sigue inspirándonos la contemplación del Misterio de Cristo.

La Palabra de Dios nos invita, desde la gracia pascual de la Resurrección, a volver sobre lo que Cristo pronunció en la Última Cena, donde, en la víspera de Muerte y en la primera Eucaristía, nos abrió su Corazón.



No perdáis la calma, creed en Dios y creed también en mí: ante su entrega total, Jesús solicita nuestra adhesión personal confiada. Ante las dudas: Señor, muéstranos al Padre y nos basta, Jesús afirma su unidad con el Padre: Quien me ha visto a mí ha visto al Padre. El Padre es la meta, la Verdad, la Vida, la Casa que Cristo prepara; Él es el Camino hacia Dios Padre, en Él Dios se ha manifestado en plenitud, en Él la verdad nos hace libres.

Junto con Jesús aparece indisoluble su Esposa, la Iglesia, Cuerpo suyo, su “consorte”. El Señor, *es la piedra viva..., escogida y preciosa ante Dios, y esta Piedra para los creyentes, es de gran precio. Pedro nos recuerda: vosotros, como piedras vivas, entráis en la construcción del templo de Espíritu.*

La gracia Pascual del Espíritu Santo hizo y hace constantemente fecunda a la Iglesia. Formamos el Cuerpo de Cristo lleno de miembros y funciones diversas pero en orden a la unidad. Somos *una raza elegida, un sacerdocio real, una nación consagrada*; a la vez con una misma misión: *para proclamar las hazañas de Jesús.*

Es tiempo para valorar nuestro ser cristianos, entender nuestra vida como vocación, la alegría de sabernos miembros de un Cuerpo tan eminente, y renovar la misión de anunciar el Evangelio en el mundo. María, Madre de la Iglesia, acompaña nuestro caminar por este mundo.

CARTA DEL OBISPO

+ Atilano Rodríguez

Obispo de Sigüenza-Guadalajara

El papa San Pablo VI, en el discurso que pronunció con ocasión de la promulgación de la Constitución Dogmática sobre la Iglesia, del Concilio Vaticano II, reconocía y declaraba a “María Santísima, Madre de la Iglesia”. En aquel momento, los padres conciliares, puestos en pie, aplaudieron con entusiasmo y alegría, expresando así su homenaje a la Madre del Hijo de Dios, a nuestra Madre y a la Madre de la Iglesia.

María, del mismo modo que acompañó a los discípulos de su Hijo, después del encargo recibido de Él junto a la cruz, hoy sigue acompañando y protegiendo con su corazón maternal a todos los cristianos y a cuantos aún no han tenido la dicha de conocer a su Salvador hasta que todos podamos vernos felizmente reunidos, en paz y concordia, en el único Pueblo de Dios para gloria de la Santísima Trinidad (LG 69).

Confiados en la protección y la fidelidad de la Madre, millones de hombres y mujeres de todos los países del mundo se dirigen a Ella cada día en sus santuarios para que permanezca siempre a su lado y para que les muestre el verdadero camino que han de recorrer para llegar al encuentro con el Padre por toda la eternidad.

María nos sólo está atenta a las necesidades de sus hijos, como hizo en las bodas de Cana con los jóvenes esposos, a los que les faltaba el vino, sino que también nos habla por medio del testimonio de su entrega incondicional al Padre y a los hermanos. Ella siempre nos invita a confiar en su Hijo, a escuchar sus palabras y a dejarle

CARTA A MI SEÑOR

Solo queda el amor

Por Ángela C. Ionescu

Sí, solo queda el amor. Cuando todo se aleja, se va, desaparece de nuestra vida y de nuestro horizonte, entre los residuos solo queda el amor. Después de los diluvios y las aguas feroces desencadenadas, después de los arrastres de lodos y piedras, solo queda inamovible el amor.

Después de los silencios que espantan, después de las incertidumbres y dudas, después de la oscuridad y las densas tinieblas, después de la mente desconcertada, solo persiste el amor.

Después de los incendios devastadores, después de los escombros y las cenizas, más allá del humo, más allá del temblor, más allá de todos los miedos y los instantes terribles, solo queda el amor.

Después de los vientos despiadados, de la tempestad que aniquila, después de la destrucción, más allá de las ruinas, más allá del solar arrasado, más allá de lo que fue y estuvo en pie, de lo que existió y tuvo hálito, solo queda el amor.

Más allá de la vida, después de la muerte, más allá del recuerdo, después de la herida, después de la angustia, más allá del terror, traspasada la implacable

soledad, solo queda el amor.

Cuando se llega a la profundidad absoluta, cuando se siente, se palpa, se ve y se entiende, ¡por fin se entiende! que no hay nada más, nada más, nada más, ahí está el amor.

Cuando se diluye todo alrededor del ser aterrado, cuando ya no hay preguntas, ni deseos de respuesta, cuando se atisba una demoledora realidad inerte, solo queda el amor.

Cuando se llega a la suprema lucidez, lucidez cegadora que aturde, única en la vida, lucidez vecina de la muerte, tan cercanas que no se distinguen, solo queda el amor; de todo lo que fuimos y débilmente aún somos, solo quedará el amor.

Cuando queda devastado el propio interior, exangüe el corazón y vacía la historia de la vida entera, solo queda el amor.

Cuando la memoria no encuentra asidero en el túnel oscuro de todo lo perdido y entre todas las catástrofes la peor es la del propio ser, solo queda el amor.

Y si algo hubiera que entregarte después de todo, solo podría entregarte lo único que quedó, el amor.

franquear la puerta de nuestro corazón para que renueve la fe heredada de nuestros mayores.

Cuando respondemos de verdad a Dios, como lo hizo María, percibimos que nuestra existencia recibe una luz nueva. De este modo, en medio del sufrimiento, podemos experimentar el consuelo; ante las dificultades de la vida, percibimos nuevo aliento; y cuando aparecen las oscuridades en el camino, experimentamos una nueva luz que nos permite afrontarlas con paz. La contemplación de la Santísima Virgen y la acogida de sus enseñanzas, pueden ayudarnos a todos sus hijos a pasar del egoísmo al servicio, de la soledad a la comunión con nuestros semejantes, del sufrimiento a la confianza, de la tristeza a la alegría de sabernos amados por su Hijo y acompañados por Él en todos los momentos de la vida.

Pongamos nuestra confianza en la Madre del cielo, demos gracias a Dios por haberla puesto en nuestro camino como faro luminoso y pidámosle que, transformados interiormente por esta luz, podamos ofrecerla a nuestros hermanos. En comunión con María, sigamos contemplando los misterios del Santo Rosario y no dejemos de pedir su protección para nosotros y para todas las personas que sufren.

Con mi sincero afecto y bendición, feliz día del Señor.



MARÍA MADRE NUESTRA

Fallece el sacerdote diocesano Antonio Herrera

En el Hospital Universitario de Guadalajara, el miércoles 29 de abril, falleció, por causas naturales ajenas al Covid 19, el sacerdote diocesano **Antonio Herrera Riofrío**. Había nacido en Membrillera el 13 de junio de 1926. Fue enterrado en el cementerio parroquial de su pueblo natal. Estudió en el seminario de Sigüenza, donde fue ordenado sacerdote el 3 de mayo de 1951. Dotado de cualidades musicales y organizativas, don de gentes y celo apostólico, sirvió en distintas parroquias de la diócesis, entre ellas, con sus entonces respectivos anejos, Hiendelaencina, Yélamos de Arriba, Albalate de Zorita, Brihuega y finalmente en San Antonio de Padua de Guadalajara. Entre 1987 y 1988 fue vicario episcopal territorial. Hasta su muerte, ha sido capellán de la Residencia Hogar “Los Olmos” y del vecino Cuartel de la Guardia Civil de Guadalajara ■

Fallece la religiosa Faustina Morón, de El Pedregal

El pasado día 18 fallecía la religiosa **Faustina Morón Clemente**. Tenía 87 años y es una víctima más del Covid-19. Faustina nació en El Pedregal en el año 1932, siendo la mayor de tres hermanos. Tenía dos tías, Gabina y Hortensia, que pertenecían a las Hermanas de la Sagrada Familia. Con 23 años marchó de misionera a Bolivia, donde trabajó en distintos destinos

(Cochabamba, San Matías, Roboré, Bení) y un tiempo en Salta (Argentina), adonde acudió acompañando a los bolivianos más pobres que buscaban trabajo cortando caña de azúcar como jornaleros. En Bolivia le tocó iniciar alguna presencia misionera y su vida fue dura, sobreviviendo incluso a un accidente de avioneta. Pero, sin duda, fue feliz. Hace una docena de años sus problemas de salud le obligaron a venir a España. De Faustina nos queda el recuerdo de su amor a la familia, a su pequeño pueblo de El Pedregal y su vida religiosa junto a los más necesitados. Quizás su ejemplo sirvió para que otros pedregaleños como Daniel García, Hermano de La Salle, el sacerdote diocesano Jesús Antonio Hermosilla y su hermana Ester, también religiosa, sigan trabajando hoy día en Nicaragua, Venezuela y Perú respectivamente ■

Entretenimiento y formación para todos de Manos Unidas

Manos Unidas de Sigüenza-Guadalajara está difundiendo los materiales que la página digital de la ONG ofrece desde el día 20 como apoyo formativo y lúdico durante el confinamiento doméstico. Desde su compromiso de trabajar por el fin de la pobreza y el hambre en el mundo, oferta una serie de actividades que combinan aspectos de entretenimiento y de sensibilización para toda la familia. El programa se titula “**Desde casa con Manos Unidas**” y ofrece cuentos, vídeos y otros materiales de reflexión y diálogo.

Se accede a través del enlace <https://www.manosunidas.org/noticia/coronavirus-material-educativo-confinamiento> ■

Año jubilar misioneras eucarísticas

Apertura del Año Jubilar con motivo del centenario de la fundación de las Misioneras Eucarísticas de Nazaret. El pasado domingo 3 de mayo, y coincidiendo con la Jornada mundial de oración por las vocaciones, tuvo lugar el inicio del Año Jubilar con motivo del centenario de la fundación de las Misioneras Eucarísticas de Nazaret, también conocidas como «Nazarenas». Este tiempo de gracia se extenderá hasta el 3 de mayo de 2021, cuando se cumplan 100 años de su fundación, llevada a cabo en Málaga, por san Manuel González. Lugares jubilaes: Parroquia de Palomares del Río (Sevilla), Parroquia de San Pedro (Huelva), Santuario de Santa María de la Victoria (Málaga Catedral de Palencia: lugar donde se encuentra el sepulcro de san Manuel ■

Carta del obispo al Pueblo de Dios

Firmada el pasado 1 de mayo. La carta presenta reflexiones en este tiempo de confinamiento. Con el título “Con gratitud y esperanza”, presenta tres apartados: **1)** Acción de gracias a Dios y a las personas, **2)** Enseñanzas para el presente, **3)** Pensando en el futuro. De interés para todos

Entrar en la “casa” del otro

El otro (hombre o mujer, niño a anciano, de casa o extranjero...) siempre es “tierra sagrada”, espacio santo y misterioso. Acercarse a él requiere siempre una cierta dosis de sobrecogimiento y casi infinito respeto.

El documento de la Subcomisión Episcopal para la Familia y Defensa de la Vida titulado “Sembradores de esperanza. Acoger, proteger y acompañar en la etapa final de esta vida”, comienza con estas certeras y exigentes palabras:

“Quítate las sandalias de los pies, pues el sitio que pisas es terreno sagrado” (Ex 3, 5), dijo Dios a Moisés ante el fenómeno de la zarza que ardía sin consumirse a los pies del monte Horeb. Si entrar en la vida de una persona constituye siempre caminar en terreno sagrado, con mayor razón cuando esta vida se encuentra afectada por la enfermedad o ante el trance supremo de la muerte...

Entrar en la “casa” del otro. Es lo de todos y cada uno, pues no estamos llamados a vivir en paralelo al otro, en indiferencia frente al otro o en confrontación con el otro. La vocación de todos es entrar en la vida del otro y vivir el encuentro que alegría, enriquece y nos da plenitud. La vocación es vivir encontrándonos, entrando los unos en la vida de los otros, para caminar juntos y hacernos más plenos y felices juntos.

Entrar en la “casa” del otro. Pero este ejercicio, que es ejercicio de bondad, delicadeza y sabiduría, requiere y exige artes de buena pedagogía y mucha dosis de empatía. Entrar en la vida del otro no significa romper o desacralizar su misterio más hondo e intransferible. La manipulación más grande del otro consiste en querer rebajarlo a nivel de algo manipulable, es decir, querer cosificarlo (algo sin misterio, que puedo dominar a mi antojo). El otro, diríamos parafraseando a M. Buber, “no es comprensible, pero es abrazable”.

Entrar en la “casa” del otro. Significa, o debe significar, reconocerle en su grandeza, sagrada e inviolable, pues es imagen y semejanza de Dios y además alguien redimido por la sangre de Jesucristo. “Terreno sagrado”, como dicen nuestros Obispos en el texto evocado. “Terreno” que nadie está autorizado a manchar o violar, sino a pisar con respeto y delicadeza.



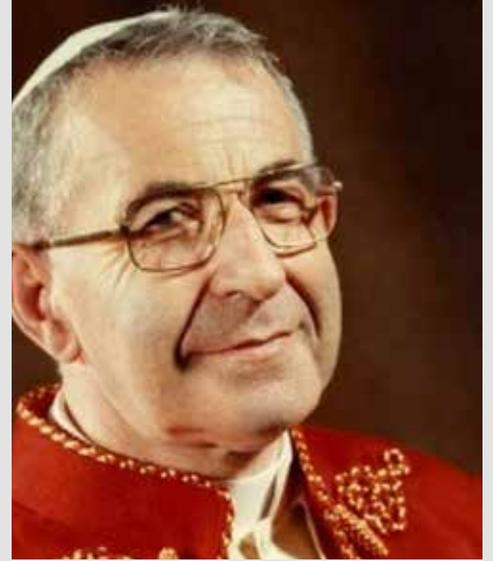
Sopa de letras

Por M.C.

Busca el nombre de diez santos del mes de mayo: san José obrero, san **Florián**, san Víctor, san **Matías**, san **Isidro**, santa **Gemma**, san **Felipe** Neri, san **Justo**, san **Poncio** y san **Máximo**

S Z X C O R D I S I X F
 Q A S D F G H J K L E C
 Q W I E R R T Y U L I O
 P I J T O B V G I H J P
 L Z X T A D F P G H J X
 M Z C C V M E O T S U J
 Z I X V B N O Q S D G H
 V R G N A I O M C G U H
 Z X R M O T Y U I N B D
 Z X M V F N H J M X S D
 X E C O I C N O P V A B
 G F L O R I A N X V B M

Nos conmueve la actitud de Jesús: no escuchamos palabras de desprecio, no escuchamos palabras de condena, sino sólo palabras de amor, de misericordia, que invitan a la conversión (Papa Francisco)



“ECOS” CULTURALES DESDE ROMA

Por José Luis Perucha

Fundación Vaticana Juan Pablo I

El pasado 17 de febrero, el Papa Francisco erigió la *Fundación Vaticana Juan Pablo I*, con el fin de profundizar en la figura, el pensamiento, las enseñanzas y los escritos de su predecesor, el Papa Juan Pablo I (Albino Luciani), elegido tras la muerte de san Pablo VI y fallecido, repentinamente, treinta y tres días después, el 28 de septiembre de 1978.

Entre los objetivos de la Fundación, con personalidad jurídica canónica y civil, destacan los siguientes: tutelar y conservar el patrimonio cultural y religioso dejado por Juan Pablo I; promover convenios, encuentros, seminarios y jornadas de estudio; instituir premios y bolsas de estudios; cuidar la actividad editorial mediante la edición de estudios e investigaciones propios y de terceros; o ser una referencia para otros estudiosos en Italia o en el extranjero.

Además, el Papa ha nombrado presidente de la Fundación al Cardenal Pietro Parolin, Secretario de Estado quien, a su vez, ha procedido al nombramiento de los miembros del consejo de administración, por cinco años, en las personas de: la Sra. Stefania Falasca, vicepresidenta de la Fundación; el Cardenal Beniamino Stella; los Rvdos. Andrea Celli y Davide Fiocco; la Sra. Lina Petri y el Sr. Alfonso Cauteruccio. Además, la Fundación se servirá también de un comité científico, compuesto de seis miembros de probada competencia y experiencia.

Una bella iniciativa para conocer mejor a un Papa que, en palabras del Cardenal Parolin, «fue y sigue siendo, un punto de referencia en la historia de la Iglesia» y un pastor «cercano a la gente, centrado en lo esencial de la fe y con una extraordinaria sensibilidad social».